

EL MUNDO COMUNISTA EN 1979

Por STEFAN GLEJDURA

I. INTRODUCCIÓN

Terminada la década de los años setenta, cabe subrayar algunos hechos que tocan al propio fondo de la política exterior soviética. Es bien sabido que la planificación político-exterior del Kremlin suele hacerse por etapas a largo plazo, pero con grandes posibilidades de maniobra a corto plazo. Ocurrió que Moscú procediera a dos instrumentos políticos de gran alcance en la escena internacional: tratados bilaterales, por un lado, y multilaterales, por otro, con vistas a consolidar aún más su posición dentro del bloque socialista.

En primer lugar, se trata de los siguientes *Ostverträge*: 1) URSS-RFA, firmado en Moscú el 12 de agosto de 1970. 2) Polonia-RFA, de 7 de diciembre de 1970. 3) RDA-RFA, el *Grundvertrag* del 21 de diciembre de 1972. 4) Checoslovaquia-RFA, firmado en Praga el 20 de junio de 1973.

En segundo lugar, el Tratado Cuatripartito del 3 de septiembre de 1971, entre Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y URSS, sobre Berlín oeste. Sin embargo, la convocatoria y la celebración de la CSCE en Helsinki, cuya Acta Final fue firmada el 1 de agosto de 1975 por jefes de Estado o de Gobierno de 35 países participantes, representa, sin duda alguna, uno de los mayores éxitos de la política coexistencialista soviética de la segunda posguerra. Además, de acuerdo con el resultado de la segunda ronda de la CSCE, que tuvo lugar en Belgrado en 1977-1978, los soviéticos lograron remitir la cuestión de los derechos humanos prácticamente al último lugar de las deliberaciones.

Fue un fracaso para el Oeste y un éxito para el Kremlin¹. Todo indica que la colaboración intereuropea, así como entre el Este y el Oeste, derechos humanos, disidentismo o «eurocomunismo» son fenómenos que en 1979 se convierten en un asunto predominantemente soviético.

La política exterior soviética sigue siendo conservadora (= *statu quo*, por el momento), dinámica y revolucionaria a la vez, con origen en el leninismo cuyas manos prolongadas se extienden a todos los continentes. Este hecho se explica por la siguiente razón: en sesenta y tres años de existencia, la URSS tuvo sólo seis ministros de Asuntos Exteriores: Trotski (1917-1918), Chicherin (1918-1930), Litvinov (1930-1939), Molotov (1939-1949), Vishinski (1949-1953), otra vez Molotov (1953-1956) y Gromiko (1957), con un promedio de diez años de servicio. El Ministerio de Asuntos Exteriores es uno de los más importantes órganos ejecutivos del PCUS, cuyos jefes, sobre todo a partir de la era Stalin, suelen ser protagonistas visibles de la política internacional.

En 1979 el objetivo principal, aunque sea a largo plazo, de la política soviética es la consolidación de su bloque y la conquista de lo que queda del viejo continente. Lo realiza desde dentro a través de toda clase de tratados, y desde fuera mediante un cerco naval en el Mediterráneo, el Atlántico, el Mar del Norte, el Báltico y finalmente en el Pacífico y el Índico. Mientras exista el enemigo: capitalismo e imperialismo, a Europa y al mundo les ha sido impuesto por el Kremlin el coexistencialismo como fórmula para conquistar al mundo sin guerra.

Mientras que en el mundo comunista no se produjeron grandes acontecimientos, ya que excepto algún fenómeno de rejuvenecimiento de cuadros de los partidos—caso de Rumania, Hungría, Bulgaria...—nada espectacular se pudo detectar, incluso si nos fijamos en el recrudescimiento de las posturas disidentistas en la URSS, Checoslovaquia y Polonia. Sin embargo, dos acontecimientos han dejado confuso al mundo exterior:

1. En octubre de 1979, Breshnev anuncia en Berlín Este la retirada de 20.000 soldados soviéticos y 1.000 carros blindados del territorio de la RDA dentro de los próximos doce meses. Mientras tanto, en el sector centroeuropeo del Pacto de Varsovia siguen estacionadas 58 divisiones, de ellas 27 soviéticas. La situación no cambia con la retirada de 20.000 soldados, ya que los misiles soviéticos a medio alcance cu-

¹ En cuanto a la reunión de Madrid, 1980-81, hay pocos observadores que se hubieran hecho todavía ilusiones al respecto.

bren toda la Europa occidental como objetivo². El plan de la OTAN de instalar el mismo sistema de acción defensiva significa que sin los 1.000 carros blindados el Pacto de Varsovia aún dispone de 18.000, de ellos 12.500 soviéticos.

2. La invasión de Afganistán, decidida en noviembre y llevada a cabo en diciembre de 1979, es otro golpe a la conciencia mundial. Rumania, Yugoslavia y Albania se oponen a la presencia soviética en el país asiático y, en cambio, Bulgaria, Checoslovaquia y la RDA apoyan la ocupación. Polonia y Hungría, por su parte, están de acuerdo con la acción del Kremlin implícitamente.

Andrei Gromiko, ministro de Asuntos Exteriores, afirmó poco después de la invasión que la URSS proseguirá «su camino leninista» de ayuda internacional. Al referirse a Afganistán hizo una alusión a la invasión de Checoslovaquia de 1968 declarando que «nadie nos desviará de ese rumbo»³. La URSS no retirará sus tropas de Afganistán, por lo que no acepta la resolución aprobada al respecto por la Asamblea General de la ONU.

Otro hecho a registrar es que la crisis económica mundial ha invadido también el bloque comunista⁴. La situación ha sido particularmente grave —y sigue empeorando— en Polonia. Confiando en la «superioridad» de su sistema sociopolítico y económico, los dirigentes comunistas no han previsto que las leyes económicas son válidas para todos los regímenes.

En las relaciones Este-Oeste los soviéticos creen que la paz mundial y la distensión, siempre dentro del clima de la coexistencia, es asunto de Moscú y Washington. Bien es verdad que el Kremlin se encuentra ante el problema de la sucesión de Bresnev y que el PCUS necesita una fuerte dosis de regeneración. Aun así, no se esperan cambios espectaculares en la década de los ochenta. Queda por descubrir qué clase de relaciones se desarrollarán entre Moscú y la Yugoslavia sin Tito o la propia Albania, que intenta por todos los medios de acercarse a sus vecinos socialistas sin que se viera afectado su régimen interior, y cuando también Hoxha busca un sucesor. Mientras tanto, el conflicto chino-soviético constituye un malestar crónico dentro del mundo comunista. En cualquier caso, todos estos hechos influyen negativamente en las relaciones internacionales.

² *Politische Studien*, München, Olzog, A. 21-núms. 249-1980, 105, en relación con el *Globus-Kartendienst*, núm. 3294, del 15 de octubre de 1979.

³ *El Noticiero Universal*, Barcelona, el 16 de enero de 1980.

⁴ SCHREIBER, Th.: En «L'URSS et l'Europe de l'Est en 1979», in *Notes et Etudes Documentaires*, La Documentation Française, núms. 4587-4588/1980, 6.

II. IDEOLOGÍA

Se reafirma el «camino leninista» a seguir en la construcción de la sociedad comunista. La primacía corresponde a la URSS en el proceso de ideologización del *homo sovieticus*, en el sentido de inculcarle la convicción de que el régimen soviético como modelo de un nuevo orden social es el más humanista de entre todos los sistemas existentes en el pasado y en el presente.

Continúan editándose en varios idiomas de la URSS obras de Lenin, lo que bien pudiera significar que el marxismo ya no tiene tanta fuerza de obligatoriedad como lo era hasta hace poco. Este cambio, un tanto inadvertido en la valoración de las aportaciones marxistas, podría contactar con la insistencia de los eurosocialistas y algunos eurocomunistas en el marxismo como fuente directa de orientación para construir una sociedad democrática mediante reformas en vez de revolución⁵. No obstante, Marx y Engels siguen como clásicos del «socialismo científico»⁶. Se toman posturas críticas contra las concepciones tergiversadoras del pensamiento de Marx respecto al Estado y a la Sociedad. Se admite la lucha ideológica a nivel mundial entre ca-

⁵ LENIN, V. I.: *Chto delat?* (¿Qué hacer?). Moskva, 1979, Politizdat, 208 pp. *Gosudarstvo i revoliúcia* (Estado y Revolución). Ufa, 1979, Bashkingoizdat, 144 pp. (en bashkir). *Materializm i empiriokriticizm* (Materialismo y empiriocríticismo). Kiev, 1979, Politizdat Ukrainy, 371 pp. *O sovetskoi vneshnei politike*. Sbornik (Sobre la política exterior soviética). Moskva, 1979, Politizdat, 311 pp. *Polnoe sobranie sochinénii* (Obras completas), t. 12, Vilnius, 1979, Mintis, XXIV-540 pp., y t. 13, *idem*, XXV-557 pp. (ambos en lituano), t. 19 se publica en Baku, 1979, Azerneshr, XXVIII-677 pp., el t. 24, en Erevan, 1979, «Asiastan», XXXIV-685 páginas (en armenio); t. 31, en Alma-Ata, 1979, «Kazaxstan», XXVIII-731 pp., igual que el t. 33, XXV-488 pp., asimismo el t. 34, XXIV-647 pp. (los tres en kazakstani); el t. 46, junto con el 47, sale en Taskent, 1979, «Uzbekistán», XIX-747 pp., y XIX-531 pp., respectivamente (ambos en uzbekistani).

⁶ LIFSHIC, M.: *Karl Marks*. Moskva, 1979, segunda ed., Xudosh. Lit., 471 pp. MAMUT, L.: *Fragen der Staatstheorie im ideologischen Widerstreit*. Moskau, Progress y Berlin Este. Staatsverlag der DDR, 1979, 214 pp. MARKS, K-ENGELS, F.: *Sochinénia* (Obras), t. 40, Kiev, 1979, Politizdat Ukrainy, XXIII-703 pp., y el t. 41, *idem*, XIX-578 pp. MITIN, M. B.: *Filosofia i socialnyi progress* (Filosofía y el progreso social). Análisis de las concepciones contemporáneas burguesas al respecto. Moskva, 1979, Nauka, 231 pp.; *idem*, en función de Red: *Lichnost v xx. stoletii* (El individuo en el siglo xx). Crítica de la ideología burguesa y del revisionismo. Moskva, 1979, Mysl, 260 pp.; *idem*, como autor: *Probleme des gegenwärtigen ideologischen Kampfs*. Una crítica de las concepciones sociológicas y sociopolíticas en la lucha ideológica. Berlín Este, 1979, Akademie, 233 pp. (Se trata del resultado de las investigaciones soviéticas en este campo). RAIMKO, S.: *Marxismus a jeho kritici* (Marxismo y sus críticos). Praha, 1979, Svoboda, 336 pp.; SEROV, P. D.: *Marksietskaya dialektika kak sistematičeskaya nauka* (La dialéctica marxista como materia sistemática) Nukus, 1979, Karakalpakstan, 311 pp. Además, señalamos algunas obras que se relacionan directamente con este asunto. APANASIEV, V. G. et al.: *Istoczniki deistvennosti marksistsko-leninskoi ideologii* (Fuentes de eficacia de la ideología marxista-leninista). Moskva, 1979, Znanie, 64 pp.; ANTONOVICH, I. I. et al. (Red.): *Sovremennyi antikommunizm* (El anticommunismo actual). Crítica de las corrientes más recientes. Minsk, 1979, Beloruskiy Institut, 187 pp.; BESSONOV, B. I. (Red.): *Realnyi socializm* (El socialismo real). Filosofía de los problemas del desarrollo social. Moskva, 1979, Mysl, 278 pp.; *Dialekticheskoe protivorechie* (La contradicción dialéctica).

pitalismo y socialismo⁷, advirtiendo que sólo mediante un proceso revolucionario es posible implantar el comunismo en todos los países.

Un capítulo aparte representa la lucha contra la religión y activación de adoctrinamiento ateo⁸. Una vez se acude a la historia, otra vez a argumentaciones filosóficas. Evidentemente, la lucha contra la naturaleza humana es uno de los problemas cardinales en el proceso

Sobre qué trabajan y respecto a qué se pelean los filósofos. Moskva, 1979, Politizdat, 343 pp.; DOJČÁK, P.: *Právne vedomie a zákonnost v socialistickej spoločnosti* (Conciencia jurídica y legalidad en la sociedad socialista). Bratislava, 1979, Pravda, 256 pp.; FEDOSEJEV, P. N. et al.: *Nauchnyi kommunizm* (El comunismo científico). Moskva, 1979, Politizdat, cuarta ed., 432 páginas; FURMANOV, G. L.: *Istoričeskij materializm kak obščesociologičeskaya teorija* (El materialismo histórico como teoría sociológica). Moskva, 1979, Moskovskiy Institut, 214 páginas; GREBO, Z.: *Marx and Kelsen*. Sarajevo, 1979, Col. Rep. Law Library, 263 pp. (en serbocroata). Análisis de la crítica kelseniana de la base científica del concepto de la sociedad, Estado y derecho en Marx; IAKOBLEV, M. V.: *Ideologija* (Ideología). Moskva, 1979, Mysl, 270 pp. Contraposición de las concepciones marxista-leninista y burguesas; KONSTANTINOV, F. V. et al.: *Marxisticheskaja filosofija* (Filosofía marxista-leninista). Praha, 1979, Svoboda, 472 pp.; KOSICHEV, A. D. (Red.): *Kritika falsifikatorov istorii i teorii marksistsko-leninskoi filosofii* (Crítica de los falsificadores de la filosofía marxista-leninista). Moskva, 1979, Vysshaya shkola, 343 pp.; KRAPIVIN, V. V.: *Marxistsko-leninskaja filosofija* (Filosofía marxista-leninista). Moskva, 1979, Mysl, 270 pp.; KUDRIASHOVA, M. S.: *Socialisticheskiy gumanizm i sovremennaya ideologičeskaya borba* (El humanismo socialista y la lucha ideológica en la actualidad). Moskva, 1979, MGU, 214 pp.; KUMPF, F.-OROSHEV, Z.: *Dialektičeskaya logika: osnovnye principy i problemy*. (La lógica dialéctica: principios y problemas fundamentales). Moskva, 1979, Politizdat, 286 pp.; MOLLNAU, K. A.: *O iluzornosti právničeskogo svetovéhonázoru* (Sobre lo ilusorio de la concepción jurídica universal). Praha, 1979, Academia, 80 pp. (Traducción del alemán); OIZERNAN, T. I.: *Dialektičeskij materializm i istorija filosofii* (Materialismo dialéctico e historia de la filosofía). Moskva, 1979, Mysl, 308 pp.; POPOVICH, M. V.: *Očerki razvitiia političeskix idei v kulturno-istoričeskom kontekste*. (Esbozo del desarrollo de las ideas políticas en el contexto histórico-cultural). Kiev, 1979, Naukova Dumka, 243 pp.

⁷ LEKTORSKIY, V. A. (Red.): *Problemy materialisticheskoi dialektiki kak teorii poznania* (Problemas de la dialéctica materialista como teoría del conocimiento). Estudios de teoría e historia. Moskva, 1979, Nauka, 357 pp.; MATOUS, M.: *Uloha revizionizmu v současném ideologičeském boji* (La función del revisionismo en la lucha ideológica actual). Praha, 1979, Svoboda, 292 pp.; MTRIN, M. B. (Red.): *Socializm i ideologičeskaya borba* (Socialismo y lucha ideológica). Tendencias, formas, métodos. Moskva, 1979, Nauka, 397 pp.; SHELEST, D. S.-AGAPOV, P. V. (Prep.): *V krivom zerkale falsifikacii* (En el espejo roto de los falsificadores). Dnepropetrovsk, 1979, Promiň, 199 pp. Defensa de la imagen socialista ante las críticas burguesas y revisionistas; SHEPTULIN, A. P. (Red.): *Kritika sovremennyx burshuaznyx i revizionisticheskix koncepcii revoliucionnogo procesa* (Crítica de las concepciones burguesas y revisionistas actuales del proceso revolucionario). Moskva, 1979, Vysshaya shkola, 343 pp.; ULAM, B.: *The Unfinished Revolution: Marxism and Communism in the Modern World*. London, 1979, Longman, XI-287 pp.; MILLER, J.: *History and Human Existence. From Marx to Merleau Ponty*. Berkeley, Calif., 1979, Univ. of Cal. P., 296 pp.; ZAGLADIN, N. V.: *Burshuaznaya sovetskaja-ideologičeskoe i vneshnepoliticheskoe orudie imperializma* (La sovietología burguesa-instrumento ideológico y político-exterior del imperialismo). Moskva, 1979, Znanie, 64 pp.

⁸ KUROCHKIN, P. K. (Red.): *Voprosy nauchnogo ateizma* (Cuestiones del ateísmo científico). Moskva, 1979, Mysl, 287 pp. Evolución del sectarismo cristiano en la URSS. STASHEVSKIY, M.: *Socialisticheskoe gosudarstvo i religioznye obiedinenia* (Estado socialista y ritos religiosos). Materiales provenientes de los países comunistas europeos. Trad. del polaco. Moskva, 1979, Politizdat, 216 pp.; TASHURIZINA, Z. A.: *Aktualnye voprosy istorii ateizma* (Problemas actuales de la historia del ateísmo). Moskva, 1979, MGU, 208 pp. Se trata de la continuación de las experiencias históricas; TRIFONOVA, T. I. (Prep.): *Ateisticheskie chtenia* (Lecciones de ateísmo). Moskva, 1979, Politizdat, 111 pp.; TROFIMOVA, M. K.: *Istoričko-filosofskie voprosy gnostitsizma* (Cuestiones histórico-filosóficas del gnosticismo). Col. II, cuadernos, 2-3-6-7. Moskva, 1979, Nauka, 216 pp.; USTINENKO, V. E. (Prep.): *Shkola mladogo kommunisty. Sbornik statei...* (La escuela del joven comunista. Col. de estudios). Kiev, 1979, Politizdat Ukrainy, 247 pp.

de educación y formación de un nuevo hombre. Las experiencias conseguidas hasta ahora no son precisamente satisfactorias a pesar de diversas presiones de carácter económico y social, promesas o amenazas. La escuela es la principal célula del ateísmo y, sin embargo, el impacto de la vida familiar contrarresta con éxito los métodos impuestos por la máquina del Partido. Mientras tanto, la ateización no es considerada como violación de los derechos humanos, sino como exaltación de los mismos.

En esta relación se pretende aportar argumentos a favor del hombre como ente integrante de la sociedad socialista a distintos niveles, incluyendo el de la clase trabajadora en el proceso revolucionario⁹, una vez desde el punto de vista filosófico y sociológico, otra vez económico y político, metodológico y jurídico, y hasta ecológico. Dadas las premisas puramente ideológicas, se comprenderá el porqué de la negación total y absoluta de los valores no solamente cristianos, sino de los occidentales en general. Al mismo tiempo, y en último término, se comprenderá el porqué no puede haber coexistencia en el campo

⁹ ABDILDIN, Sh. M. (Red.): *Nauchno-texnicheskaya revoliuciia i duxovnyi mir cheloveka* (Revolución científico-técnica y la paz espiritual del hombre). Alma-Ata, 1979, Nauka, 358 pp. Problemas sociológicos y filosóficos; ANTONOV, B. G.: *Pod maskoi bortsov za prava cheloveka* (Baja la máscara de los defensores de los derechos del hombre). Kiev, 1979, Politizdat Ukrainy, 143 pp.; BESTUSHEV-LADA, I. V., y BATYGIN, G. S. (Red.): *Teoreticheskie i metodologicheskie problemy issledovania obraza shizni* (Problemas teóricos y metodológicos al estudiar la forma de vida). Moskva, 1979, Institut Sociolog. Issledovanií AN SSSR, 183 pp.; BURMISTROV, N. A.: *Partiinost istoricheskoi nauky* (Partidismo de la ciencia de la historia). Kazan, 1979, Kazaxstansky Institut, 150 pp.; GALKIN, A. A. (Red.): *Rabochiy klass v mirovom revoliucionnom progresse* (La clase obrera en el progreso revolucionario mundial). Moskva, 1979, Nauka, 312 páginas. Contribuciones de origen soviético, polaco, búlgaro y magiar; KALMYKOV, V. N.: *Socialisticheskiy obraz shizni* (La forma socialista de vida). Minsk, 1979, Izdat. BGU im. V. I. Lenina, 192 pp. Nuevas características del individuo; KORNEIEV, M. Ia. (Red.): *Sovremennaya burshuaznaya sociologia na slushbe gosudarstvenno-monopoliticheskogo kapitalisma* (La sociología burguesa actual al servicio del capitalismo étatico-monopolítico). Leningrad, 1979, Izdateitvo Leningradskogo Universiteta, 132 pp.; KOCICYN, A. P.: *Socialismus a stat* (Socialismo y Estado). Praha, 1979, Horizont, 104 pp.; KOSOLAPOV, R. I. et al.: *Razvitii socializm: problemy teorii i praktiki* (Socialismo desarrollado: problemas de teoría y práctica). Moskva, 1979, Politizdat 400 pp.; KOZURBERA, N. I. et al.: *Demokratia i pravo razvitogo socialisticheskogo obshchestva* (Democracia y Derecho de la Sociedad socialista desarrollada). Kiev, 1979, Politizdat Ukrainy, 208 pp.; KULIKOV, R.: *Omeshdunarodno-pravovoi ovetstvonnosti za naru-shenie prav cheloveka* (De la responsabilidad jurídico-internacional de la violación de los derechos del hombre). Moskva, 1979, Meshdunar. Otnoshenia, 84 pp. Lo que acabamos de decir anteriormente, lo que para el Oeste es la violación, para el mundo comunista es salvaguardia de los derechos humanos. ¿Cómo puede haber diálogo y comprensión? La ciencia vale para los dos bandos, y no sólo para uno, para el marxista; NORMURADOV, I. B.: *Xarakternye osobennosti i osnovnye tendencii internacionalizacii obshchestvennoi shizni* (Características particulares y tendencias fundamentales de la internacionalización de la vida social). Tashkent, 1979, Fan., 198 pp. Se trataría —en primer lugar— de la región del Asia Central, como referencia; SHISHOV, G. S. y otros (Red.): *Kommunisticheskaya ideinost-osnova vospitania aktivnoi shiznennoi pozicii* (Ideología comunista-educación fundamental de la posición de la vida activa). Col. de estudios. Ishkevsk, 1979, Udmurtia, 240 pp.; *Zakonodarnost i razvitiia socialisticheskogo gosudarstva* (Orden legal-Legalidad y desarrollo del Estado socialista). Praha, 1979, CSAV, 209 pp. Resultado de un simposio internacional de los institutos de Gobierno-Estado y Derecho de la Academia de Ciencias de los siguientes países: Vietnam, RDA, Polonia, URSS, Checoslovaquia, que tuvo lugar el 5-7 de marzo de 1979 en Praga.

de las ideologías, sino tan sólo en lo que atañe al materialismo en sus diversas formas de manifestación. Por tanto, el orden jurídico «capitalista» no tiene nada que ver con el sistema legal de una «sociedad socialista» camino del comunismo.

Hay algo más, entre los soviólogos occidentales apenas se nota un conocimiento de que fuera Vishinsky el artifice de incorporar al Derecho romano al Derecho soviético. ¿Superficialidad en los análisis correspondientes? Por supuesto. Y buena prueba de ello es la obra de un (a pesar de todo) eminente tratadista del Derecho romano, el eslovaco Karol Rebro, de la Universidad de Bratislava, que se refiere —precisamente— a este tema¹⁰. A pesar del revolucionarismo leninista, el Estado soviético ha asimilado la cultura occidental, incluso en sus aspectos negativos, aunque lo niegue. ¿Por qué, entonces, consideraciones en torno a la guerra a través de la historia?¹¹. La vulne-

¹⁰ REBRO, K.: *Socialistická spoločnosť a rímskoprávna kultúra* (Sociedad socialista y cultura jurídico-romana). Bratislava, 1979, Veda, 120 pp. Interesa saber que Karol Rebro era, en 1948/49, uno de los protagonistas «pro checoslovacos» en la entonces Universidad Eslovaca de Bratislava. En la época de la «crisis», de 1968/69, desempeñaría una papel importante, junto a su ayudante o asistente de Cátedra, Karol Laco, en relación con la federalización de Checo-Eslovaquia, federalización de la que saliera una República Eslovaca junto a la República Checa, aunque el nombre del Estado sigue figurando como «Checoslovaquia». Mientras tanto, Karol Laco desempeña un alto cargo de Gobierno en el Ejecutivo federal, de Praga. Son pormenores que los observadores occidentales no suelen tomar nota de este asunto. En cualquier caso, tanto Rebro como Laco son miembros del PC, más bien de Eslovaquia que de «Checoslovaquia», que es otro asunto de descifrar...

¹¹ RYBKIN, E. I.: *Kritika burshuazny uchenii o prichinax i roli vojn v istorii* (Crítica de las teorías burguesas sobre las causas y el papel de las guerras en la historia). Moskva, 1979, Nauka, 240 pp. Estudio filosófico-histórico. Podemos incluir dos obras más en esta relación, aunque a título más general: *Socialisticheskiat internacionalizm* (Internacionalismo socialista). Sofía, 1979, Partizdat, 450 pp. En este caso, también los búlgaros hacen gala al soviétismo. El aspecto ideológico reina también en la teoría y la práctica de las relaciones internacionales. Es el ya consabido internacionalismo, primero proletario, luego socialista, que es muy importante al enjuiciar la ideología del bloque soviético-comunista. Simplemente, puedo haber coexistencia intersocialista-comunista en lo político, económico y, por supuesto, en lo ideológico, pero con el resto del mundo, no, excepto lo materialista=comercio. Depende de cuáles serán las formas y los métodos para hacer valer este principio; STernik, I.: *Leninskiy opyt ispolzovania prava v interesax revoliucii* (Experiencia leninista de utilizar el derecho a favor de los intereses de la revolución). Tashkent, 1979, «Uzbekistán», 219 pp. Lo que acabamos de señalar respecto a la obra de Rebro. El derecho romano es, también, base, aunque en el sentido oportunista, del derecho soviético vigente, es decir, a su manera, como lo es la filosofía de la Antigüedad, magistralmente manejada por los ideólogos soviéticos. Además, para confundir a los cristianos en la lucha pro atea, los soviéticos acuden con frecuencia a la argumentación simplista de que «Jesucristo era el primer comunista de la historia»..., igual que Platón o Aristóteles..., para no ir más lejos. Hegel y los demás suelen ser objeto preferido, sobre todo a partir del siglo XVIII, de esta y tal clase de análisis filosóficos. Lo que interesa es que los medios justifiquen la consecución de los fines. La Revolución francesa y los acontecimientos ideológico-políticos, el liberalismo «puro», empujando por Marx y Engels, y terminando por Lenin, Stalin y Jruschov, para no aludir a Breshnev, que ya es historia, constituyen un hilo ineludible de la Revolución bolchevique a escala mundial. No en vano se puede argüir que la Revolución bolchevique de 1917 es la hija legítima de la Revolución francesa. En tal caso, la interpretación de las causas de las guerras sería muy sencilla. Los intereses nacionales de la burguesía son irreconciliables con los del internacionalismo proletario por lo que el proletariado ha de luchar dentro de la propia nación y contra la misma..., mientras no llegue al poder.

rabilidad de las teorías soviéticas salta a la vista. Mientras tanto, los ideólogos soviéticos no quieren saber nada de esas realidades y, artificialmente, pretenden demostrar lo contrario. Será porque cada día hay más analfabetos en el mundo —por la explosión demográfica—. Lo acaban de confirmar los propios ideólogos soviéticos, tal como lo indicamos, aunque indirectamente, más arriba.

También hemos visto, ya en el trabajo publicado en esta REVISTA (número 2-1980), que el Kremlin, concretamente el PCUS, no admite «desviacionismos» ideológicos. Lo hemos indicado a título de discreción. Sea como fuere, los soviéticos están «nadando» en las aguas turbias, por mucho que se esfuercen demostrar lo contrario. Son víctimas de «su propia dialéctica», y nada más.

III. INTEGRACIÓN

Según afirman los integracionistas soviéticos de su bloque, en 1979 los Estados miembros del COMECON han dado otro paso adelante en la realización de los programas de desarrollo económico y social, sobre todo en la elevación del nivel de vida, así como en el terreno cultural. En líneas generales, y durante el período de 1970 a 1979, el crecimiento de la Renta Nacional en dichos países sería de un 162 por 100. Sin embargo, este hecho no puede ser considerado como espectacular, ya que existen grandes desniveles entre algunos de estos países desde la creación misma del COMECON. Por ejemplo, el crecimiento de la Renta Nacional en Bulgaria ha sido, durante aquel período, de un 85 por 100, en Checoslovaquia de un 52 por 100, en la RDA de un 53 por 100, en Hungría de un 61 por 100, en Mongolia de un 73 por 100, en Polonia de un 80 por 100, en Rumania de un 140 por 100 y en la URSS de un 57 por 100¹². Es decir, la Renta Nacional ha de aumentar con más rapidez en los países menos desarrollados para acercarse, de alguna manera, a los más industrializados. Entre estos últimos, en primer lugar figura Checoslovaquia, seguida de la RDA y la URSS. Por tanto, Rumania sería el país más retrasado en su desarrollo económico en general, con su salto de, nada menos, un 140 por 100 (!) de crecimiento de la Renta Nacional.

Ofrecidos estos datos por los soviéticos, se puede desprender que la década de los setenta no era tan positiva como se pretende sugerir

¹² Compárese ANDREYEV, V.: «CMEA: Results and Prospects». *International Affairs*-6/1980, Moscú, 140-143.

por medio de manifestaciones propagandísticas. El progreso en el desarrollo industrial parece arrojar cifras normales a nivel mundial, pero el sector agrícola sigue siendo un grave problema para el COMECON. Se insiste en un proceso acelerado de desarrollo industrial en relación con la agricultura, a la que se intenta dotar de bases materiales y técnicas en condiciones de concentración y especialización. Puesto que la propiedad privada es abolida, excepto un determinado y reducido cupo de parcelas para cubrir las necesidades elementales, la mentalidad socialista aún no es lo suficientemente madura como para comprender que trabajando para el Estado se está contribuyendo al propio bien particular. Buena prueba de ello es que en comparación con el año 1970 el crecimiento de la producción agrícola ha sido sólo de un 18 por 100. No obstante, la situación parece bastante equilibrada, tomándola como base fija para seguir «avanzando» también en la década de los ochenta, especialmente en el campo tecnológico y sectores clave de la economía nacional. Por otra parte, resulta ya crónica la falta de coordinación intersocialista debido a que cada país miembro tiene que resolver ciertas particularidades de acuerdo con sus condiciones específicas y necesidades urgentes. En la terminología del Este europeo no hay lugar a observaciones en torno a la «crisis» en la sociedad socialista tal como se la trata en los países occidentales. La «crisis» sería aplicable sólo al mundo capitalista.

De parte occidental cabe señalar algunas obras relativas precisamente al problema de la integración dentro del COMECON¹³ o a alguno de sus aspectos. Aparte de la inflación se presta atención al comercio exterior en su rama de productos agrícolas, encauzados sobre la base de una organización preferentemente rígida. El objetivo principal no consistiría en obtener beneficios al estilo capitalista, sino en proporcionar al pueblo mejores condiciones de vida y satisfacer en lo más posible sus necesidades y demandas de carácter cultural, el desarrollo de la salud pública y educación.

Todas estas pretensiones subyacen bajo la mágica expresión de un humanismo genuino dentro del sistema socialista que, al fin y al cabo, sería concebido como «socialismo real» que se dirige cada vez más hacia la construcción de la sociedad autogestionaria comunista

¹³ LAVIGNE, M.: *Les économies socialistes: soviétique et européennes*. Paris, 1979, A. Colin, 435 pp. ADAM, J.: *Wage Control & Inflation in the Soviet Bloc Countries*. London, 1979, Macmillan, XX-243 pp. ANTAL, E.: *Die Beteiligung der RGW-Länder am Welthandel: unter besonderer Berücksichtigung ihres Agraraussehenshandels*. Berlin, 1979, Duncker & Humblot, Giesse-ner Abhandlungen zur Agrar- und Wirtschaftsforschung des europäischen Ostens, tomo 97, 239 pp.

STEFAN GLEJDURA

y sin clases de ningún tipo. Por ello se insiste en una mejor coordinación de los planes nacionales conforme con los planteamientos comunes del bloque. Las previsiones de crecimiento de la Renta Nacional para 1980 son las siguientes: Bulgaria, 5,7; Cuba, 3,0; Checoslovaquia, 3,7; RDA, 4,8; Hungría, 3 a 3,5; Mongolia, 9,0; Polonia, 1,4 a 1,8; Rumania, 8,8 y URSS, 4,0. Esta muestra evidencia por sí sola las diferencias reales y posibles que existen entre los países en cuestión. La situación es muy similar en la industria y la agricultura.